

BULLAS EN MI CORAZÓN

Bullas, mi querido pueblo,
de ti aprendí la sencillez y el respeto,
el valor de la amistad,
la responsabilidad en el trabajo
y, sobre todo, la alegría de vivir.

Bullas, te llevo en el corazón.
Toda persona honrada
que se cruza en mi camino
me recuerda a muchos de tus hijos e hijas.

Todo alegre y bello paisaje
que cautiva mis sentidos
creo que se te parece a ti.

Toda música entrañable
que deleita mis oídos
y eleva mi alma
aviva mi añoranza de ti.

Todo gesto de solidaridad y de amor
que percibo a mi alrededor
rememora y actualiza el testimonio vivo
que recibí de tus mayores.

Bullas, tus campos y tus calles
están llenos de alegría y de consuelo.

Bullas, te llevo en el corazón
porque en tus gentes he podido comprobar,
una y mil veces,
lo hermoso que es consolar y ser consolado,
sentir que mis penas son de otro
y las de otro mías,
y ayudarnos a salir adelante.

He vivido la mayor parte de mi tiempo
fuera de mi pequeño y gran pueblo,
pero yo amo sus raíces que son también mías,
jamás me olvidé de él.

Por todo ello, emulando al poeta, os debo decir
que si mil veces tuviera que volver a nacer,
mil veces quisiera yo nacer en Bullas;
y si mil veces morir,
mil veces morir en Bullas.

Ramón Gil
Catedrático de Filosofía